



GACETA ORIENTE INFORMA



RECONOCIMIENTOS UNIVERSITARIOS



En 1997 el plantel Oriente tuvo resonancia en el ámbito universitario, debido a que una de sus profesoras, Alicia Rosas Salazar, del Área de Ciencias Experimentales, le fue otorgado el Premio Universidad Nacional en el área de Docencia en Educación Media Superior (Ciencias Exactas y Naturales); desde esa fecha, transcurrieron 27 años para que el profesor Gustavo Adolfo Ibarra Mercado, del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, también recibiera este galardón en el área de Docencia en Educación Media Superior (Humanidades, Ciencias Sociales y Económico-Administrativas).

PUN

PREMIO UNIVERSIDAD NACIONAL



EL PREMIO UNIVERSIDAD NACIONAL ES UNA DISTINCIÓN A LAS Y LOS UNIVERSITARIOS DEBIDO A SU SOBRESALIENTE TRAYECTORIA Y CONSTITUYE UN RECONOCIMIENTO A SU ESFUERZO Y DEDICACIÓN.

En tanto, el Reconocimiento Distinción Universidad para Jóvenes Académicos 2024, le fue concedido a la maestra Iliana Rendón Arias en el área de Docencia en Educación Media Superior Humanidades, Ciencias Sociales y Económico-Administrativas), galardón que se suma a los ya otorgados en 2005 al profesor Humberto Ruiz Ocampo; en 2019, a la maestra Tania Romero López del Área Histórico Social y, en 2023, al maestro Gamar Zaid Joseph García, del Área de Matemáticas, en el rubro de Docencia en Educación Media Superior (Ciencias Exactas y Naturales).

El mencionado reconocimiento tiene el principio

de fomentar y promover el potencial de las y los jóvenes académicos que se hayan destacado por la calidad, la trascendencia y lo promisorio de su trabajo, a fin de estimular esfuerzos por la superación constante en su carrera académica.

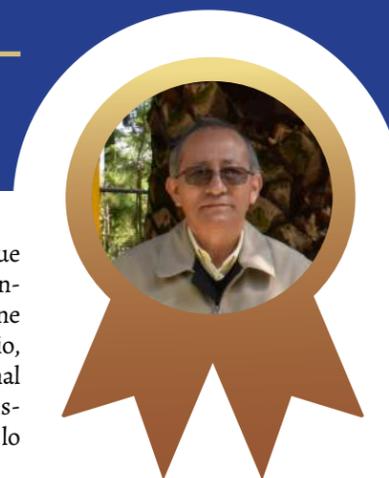
Ambos galardones son un aliante para el personal académico universitario que se ha destacado en el cumplimiento de las funciones sustantivas de docencia, investigación y difusión de la cultura; por ello, la comunidad del plantel Oriente, a través de este medio informativo, rinde un homenaje a quienes se hicieron acreedores a estos premios que se suma también la Cátedra Especial Carlos Graef Fernández,

otorgada por el Consejo Técnico del CCH, y atribuida en el presente este año, a la maestra Carmen Leonor Martínez Parra, del Área de Ciencias Experimentales.

Nuestro reconocimiento a los distinguidos profesores y profesoras por su actividad incansable y su compromiso con la educación y formación del alumnado; sabemos que su labor va más allá de transmitir conocimientos y experiencias, pues igualmente les han inculcado valores como la solidaridad, la tolerancia, el respeto, el diálogo y el humanismo; por todo eso, muchas gracias y felicidades por sus logros.

PREMIO UNIVERSIDAD NACIONAL 2024 EN EL ÁREA DE DOCENCIA EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR, HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS

El CCH nos permite probar y ensayar, descubrir y hacer



En sus venas trae la sangre que llama a la enseñanza, al aprendizaje y a la superación. Proviene de una familia dedicada al magisterio, su formación académica y profesional la adquirió en una escuela normalista, pero su desempeño profesional, lo

comparte con la comunidad del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Oriente, desde hace 36 años.

Orgullosamente es egresado de este centro educativo y, hoy, en su largo andar académico, se detuvo un momento para charlar con este medio informa-

tivo, para hablarnos de sus añoranzas, de sus logros, alegrías y de todo ese periplo y andamiaje que lo ha llevado a ser distinguido con el Premio Universidad Nacional 2024, en el Área de Docencia en Educación Media Superior, en el rubro de las humanidades, ciencias sociales y económico-administrativas, debido a su sobresaliente trayectoria que constituye un reconocimiento a su esfuerzo y dedicación en beneficio de la educación de las y los jóvenes de este bachillerato.

Con la seriedad que lo caracteriza, el doctor en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras, de hablar firme, narró que su carrera docente lo es todo, pues proviene de una familia de académicos y toda su vida ha estado ligada, desde niño, a la enseñanza. Recordó que su madre, profesora de educación preescolar, fue el detonante para abrazar esta labor que inició con los niños de ese nivel, después, con los de primaria y la secundaria, porque tuvo la habilidad y oportunidad de colaborar y compartir lo que sabía, desde pequeño.

Hoy en día, el profesor del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, define a la docencia como un experimento que incluye una hipótesis, tal como lo mencionó Ángel Díaz Barriga, doctor en pedagogía, en una suposición de trabajo, porque es donde vas a comprobar, a partir de tu experiencia, de la parte empírica y teórica, de los elementos didácticos y disciplinarios, donde podemos experimentar y practicar nuevas formas de trabajo, en un modelo educativo como el del CCH, que nos permite probar y ensayar, descubrir y hacer “cosas nuevas y distintas” para la formación de las y los jóvenes.

El modelo educativo del Colegio, añadió, no permite “encajonarse en un programa, se debe ir más allá de él; buscar lo novedoso, respetando la estructura curricular, los propósitos de las unidades y, en la didáctica, hallar ‘algo que nos satisfaga’. Debemos salir de las clases cansados, pero satisfechos por haber realizado una labor, con el gusto de haber alcanzado un objetivo, traducido en una aportación positiva para nuestros bachilleres, apuntó el también Profesor Ordinario de Carrera Titular “C” de Tiempo Completo, Definitivo.

Por otra parte, al referirse a los jóvenes, a los estudiantes, resaltó que, al estar con ellos y ellas, se asume también como esos adolescentes, con las nuevas formas de relacionarse, porque se aprende de sus contextos, de sus ideas y de sus momentos históricos sociales que viven, a los cuales también deben de adaptarse y adecuarse los profesores. Lo importante en este ámbito docente, aclaró, es evitar afirmar que están mal los jóvenes, por el contrario, que nosotros no estamos adecuando nuestras formas de ser, de actuar, de pensar, o de interactuar con ellos. Debemos entender y comprender a las y los chicos, encontrar puntos de convergencia, a través del respeto mutuo, para poderlos guiar y cumplir con la misión principal del Colegio, que es la educación a través de la docencia, afirmó.

De su andar por el Colegio, recordó su paso como miembro de una comisión auxiliar de evaluación del PRIDE y como consejero universitario de 2007 a 2012. Como miembro de Comisión Dictaminadora, así como de la Comisión Especial Examinadora del Documento Base para la Actualización del Plan de Estudios del CCH, como representante



de los profesores del Área a la cual está adscrito, como secretario de Asuntos Estudiantiles, entre otros cargos honoríficos que le han dado una visión distinta de las problemáticas o responsabilidades que existen en el ambiente universitario.

Estar en esos espacios, también le ha permitido adentrarse a esos órganos colegiados necesarios para la vida institucional, donde conoció el trabajo docente de sus compañeras y compañeros, de las problemáticas estudiantiles y laborales, de sus posibles soluciones, pero, sobre todo, de lo gratificante que es aprender de las y los otros, en busca de soluciones en beneficio de la docencia y el aprendizaje.

El modelo educativo sigue vigente, aseguró tajante; sin embargo, ha cambiado, pues se ha adaptado a las necesidades coyunturales, a las nuevas formas de trabajo, a las tecnologías de Información, a la sociodigitalización, y a todos esos entornos, que le siguen dando sentido a este ente, a veces abstracto, donde muchos solo lo tienen en el discurso y pocos en la práctica. No obstante, los profesores noveles buscan con sus alcances y limitaciones, poner en práctica los principios pedagógicos de aprender a aprender, a hacer y a ser.

Por ello, el Premio Universidad Nacional reiteró que la docencia debe siempre ser constructiva, porque es una actividad inacabada, en la que siempre debemos descubrir aprendizajes, donde perennemente debes estar buscando aquello, de la mejor manera, que se vea reflejado en un óptimo proceso enseñanza aprendizaje para seguir formando a ese alumno y alumna crítica, fomentando un razonamiento lógico, de pensamiento, para emitir opiniones fundamentadas, para que sean sujetos de su propio aprendizaje y de su cultura.

Certero en sus declaraciones, Gustavo Ibarra reiteró su satisfacción por ser maestro, por impartir clases, por estar con las y los estudiantes “que nos vivifican, nos nutren y estimulan para hacer mejor nuestra labor”. Cuesta trabajo, añadió, pero tenemos la disposición para insistir en los jóvenes ‘para que sean responsables, autónomos y comprometidos con su formación, de ahí el valor de estar en el aula con ellos y ellas. Todo estimula, construye, te deja algo, por eso la pasión y el amor por la docencia, afirmó.



Gustavo Ibarra Mercado manifestó su agrado por haber ganado este reconocimiento que refleja que su trabajo no lo está haciendo mal, que sigue el camino adecuado, y que actúa conforme lo dice y lo establece la UNAM y el CCH. “El premio, ahora me da preocupación y angustia, porque los otros no te verán igual, esperarán más de ti, lo que se traduce todo eso en un nuevo reto, en un compromiso para servir y bien a nuestra Universidad”.

Para finalizar, el Premio Universidad Nacional destacó que todo lo que realizamos dentro de esta institución debe hacerse por gusto, porque les nace, porque quieren, lo demás vendrá solo. En la medida que hagan, sean organizados, tendrán la satisfacción de sobresalir. Asimismo, agradeció el apoyo de la familia, que ha sido permanentemente, lo que le ha dado la oportunidad de seguir, de trascender, de ser útil para ella y para su labor universitaria.

SEMBLANZA

Gustavo Adolfo Ibarra Mercado

Profesor Ordinario de Carrera Titular “C” de Tiempo Completo, Definitivo, con 36 años de servicio en la UNAM. Adscrito al Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Oriente, donde coordina las actividades del Taller de Lectura Redacción e Iniciación a la Investigación Documental.

Cuenta con la licenciatura, maestría y doctorado en Pedagogía, grados obtenidos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, además de ser profesor normalista de educación primaria; con excepción de la maestría, obtuvo con mención honorífica el resto de los títulos y grado. Más de un centenar de cursos y 12 diplomados se encuentran en su haber. Ha impartido más de 60 cursos a profesores y participado en diversas actividades de formación docente. Diseñó el Diplomado en Educación Media Superior que fue impartido a ocho generaciones con un profesorado proveniente del Colegio, la ENP y otros bachilleratos públicos y privados, así como el Diplomado en Formación Integral para el Ejercicio de la Docencia en el Bachillerato, el cual ha formado a dos generaciones.



Es coautor de cinco libros dirigidos a alumnos de bachillerato, publicados por el CCH después de un arbitraje positivo. Autor de un capítulo, también arbitrado, en el libro Políticas y Educación. La Construcción de un Destino, coeditado por CONACyT, el Posgrado de la UNAM y la editorial Díaz de Santos. Participó en la elaboración de dos antologías para el Diplomado Docencia Universitaria, impartido en la FES Zaragoza, del cual fue docente. Autor de más de 30 ponencias y del libro El CAD y la evaluación docente en el CCH. Ha publicado artículos en las revistas Eutopía y Poética.

Ha fungido como asesor de estudiantes que participaron en los eventos organizados por “Jóvenes hacia la Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades”, también asesor en la presentación de exámenes extraordinarios y tutor académico. Ha dictado conferencias magistrales en el CCH y desarrollado investigaciones educativas sobre aspectos inherentes a la docencia en el Colegio.

Fue consejero académico en el periodo 1991-1993; miembro de una comisión auxiliar de evaluación del PRI-DE y consejero universitario de 2007 a 2012. Miembro de Comisión Dictaminadora, así como de la Comisión Especial Examinadora del Documento Base, como representante de los profesores del Área a la cual está adscrito. De 2012 a 2021 fue miembro de la “Subcomisión de Superación del Personal Académico del Colegio de Ciencias y Humanidades”. Secretario de Asuntos Estudiantiles en el Plantel Oriente del Colegio de Ciencias y Humanidades, de mayo de 2000 a julio de 2004.

Ha elaborado material didáctico y de apoyo dirigido a alumnos y docentes. Miembro de comités de pares y jurado calificador de diversas actividades relevantes para el Colegio. Colaborador en el diseño de reactivos y validación de éstos en la Dirección General de Evaluación Educativa de la UNAM. Fue distinguido con la Cátedra “Rosario Castellanos” en el ciclo 2018-2019.

Otras actividades realizadas de manera colegiada son: Coordinación del Seminario Institucional de Investigación Educativa que realizó la investigación “Factores que inciden en la reprobación y Deserción de Alumnos del CCH Oriente”. Coordinación del grupo de trabajo que realizó “Guía Didáctica para profesores del TLRIID III”. Coordinación del grupo de trabajo que llevó a cabo la investigación “La trascendencia de la tutoría para alumnos en la prevención del Rezago, la reprobación, el abandono y la deserción escolares en el Plantel Oriente del CCH”.

Coordinación del Seminario dedicado a la elaboración de material didáctico para los nuevos programas.

Asimismo, participación en una decena de charlas de divulgación. Organización de 18 eventos académicos. Diseño de Guías de Estudio para la presentación de Exámenes Extraordinarios del TLRIID. Elaboración y aplicación de exámenes extraordinarios. Jurado en eventos culturales, Diseño de 10 programas operativos del TLRIID, así como colaborador en el diseño de reactivos y validación de éstos en la Dirección General de Evaluación Educativa.



EL ESTUDIO Y LA ENSEÑANZA COMO VOCACIÓN

Liana Rendón Arias, docente del área Histórica Social en nuestro centro educativo desde hace cinco años en las asignaturas de Ciencias Políticas y Sociales, Historia de México e Historia Universal Moderna y Contemporánea, obtuvo el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2024, en el área Docencia en Educación Media Superior (Humanidades, Ciencias Sociales y Económico Administrativas).

En entrevista con este medio, la premiada comentó que este máximo reconocimiento universitario se otorga al valorar aspectos como la trayectoria académica, así como el desempeño de actividades sobresalientes en docencia, investigación y de la cultura, y participan docentes de los distintos planteles del Colegio y de las preparatorias de la UNAM.



Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2024, en el área Docencia en Educación Media Superior (Humanidades, Ciencias Sociales y Económico Administrativas).

Sobre la inquietud de participar, comentó que su interés surgió a partir de ver la lista de ganadores de dicho reconocimiento en ediciones pasadas en la Gaceta CCH, por lo que le nació la inquietud por participar, ya que es la distinción más importante que otorga la Universidad. Además, su deseo era poner en alto el nombre de nuestro plantel algo que, afirmó, fue una gran alegría lograr.

“Además de la satisfacción personal, quería demostrar que en Oriente hay muchas y muchos profesores comprometidos con la educación del alumnado, varios de los cuales son jóvenes que vienen empujando fuerte, con muy buen nivel y que están formando a nuestros estudiantes de manera correcta y rigurosa”.

Rendón Arias, quien tiene una experiencia docente de nueve años, empezó su trayectoria a nivel licenciatura en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y en posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, comentó que en el primer caso encontró un modelo educativo similar al del CCH y ahí descubrió su vocación y amor por el trabajo en el aula. Incluso, rechazó un puesto en la administración pública para dedicarse a la docencia.

Sobre su trayectoria académica, nuestra entrevistada comentó que siempre ha mostrado su apego por la investigación, e incluso su tesis doctoral realizada en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales México (FLACSO) sobre los procesos del congreso mexicano, recibió el premio Guillermo O'Donnell a la mejor tesis doctoral de Ciencia Política en América Latina en 2019, además de que se publicó como libro por parte de dicha escuela. Asimismo, cursó un posdoctorado en la FCPyS.

Al comentar su ingreso al CCH Oriente, dijo que la oportunidad se presentó cuando le informaron que un profesor se iba a jubilar, por lo que inició trabajando en horario mixto en la materia de Ciencia Políticas y Sociales. Posteriormente, obtuvo la plaza SIJA y pudo impartir las asignaturas de Historia de México y Universal.

De este modo, ha tenido la oportunidad de trabajar con jóvenes de distintos semestres, lo que le ha permitido percibir diferentes problemáticas y características entre el alumnado, donde resaltó que la principal diferencia es lo actitudinal, lo que, en ocasiones, dificulta el control de grupos.

“Lo actitudinal es el gran reto. Estamos viviendo los estragos de la pandemia por el Covid-19, lo que se refleja en los estados emocionales de las y los estudiantes. Esto afecta en su rendimiento y comportamiento, por ello, cuando se diseñan actividades y aprendizajes, se debe tomar en cuenta este antecedente. Al joven se le debe comprender, aplicar la empatía para entender su contexto y lograr la comunicación. Aunque sea la misma asignatura, cada grupo es diferente y, como docentes, nos debemos adaptar a cada situación”.

Asimismo, la oriunda de ciudad Netzahualcóyotl comentó que, si bien ella no es egresada de sistema medio superior de la UNAM, sino de una preparatoria del Estado de México, desde que ingresó a laborar en el CCH Oriente se sintió como en casa pues desde el principio le agradó el modelo educativo que se aleja de lo tradicional y memorístico. También desatacó que se impulsa el pensamiento transversal y la vinculación con la tecnología, sustentabilidad, equidad de género y la ciudadanía.



Con respecto al uso de los avances tecnológicos en el salón de clases, con énfasis en el celular y de la Inteligencia Artificial, afirmó que el camino no es prohibirlos, sino pensar en estrategias para que el estudiantado los incorpore, de manera creativa, en sus estudios y actividades académicas, además de que pueden servir para fomentar el trabajo colaborativo.

Al reflexionar sobre el interés de las y los cecehacheros por los asuntos públicos, y si bien Ciencias Políticas y Sociales es una asignatura optativa, ha notado una creciente curiosidad por estas temáticas y existe cierto grado de politización ya que conocen los problemas políticos de coyuntura. Por ejemplo, el año pasado se mostraron muy interesados por las elecciones presidenciales, lo que permitió revisar las plataformas y propuestas de las y el candidato presidencial, se fomentó el debate y se analizaron los principios de la democracia, lo que impulsó el eje de la ciudadanía en su formación.

Sobre su vida personal, Rendón Arias comentó que ha experimentado el gusto por estudiar y aprender desde niña, lo que le ha ayudado a ser la primera titulada de su familia, la cual le inculcó la importancia de prepararse académicamente, por lo que siempre contó con el apoyo de sus familiares.

“Ya sabía leer y escribir antes de ingresar al kínder, me enseñó un hermano de mi mamá. Siempre me ha emocionado aprender, lo que me permitió adelantar años en la escuela. Ingresé a la prepa a los 13 años, era muy chica y el entorno era complicado. Eso provocó que me estancara un poco en mis estudios, me dediqué a trabajar cinco años e ingresé en la UACM a los 21 años para estudiar Ciencia Política y Administración Pública”.

Lo anterior la ha convencido de que cada quien se desarrolla a su propio ritmo, pues a veces hay situaciones que, si bien nos alejan de la escuela, no se debe abandonar. En su caso, le ayudó mucho el apoyo de un profesor que la animó a cursar el posgrado en Ciencias Sociales y el doctorado, por lo que recomienda escuchar a las personas bienintencionadas que nos rodean.



En sus gustos personales, comentó que le agrada ejercitarse, sobre todo correr, pues es una actividad que la desestresa. También le fascina leer, una afición que surgió en la licenciatura, con especial interés por las novelas históricas, sobre todo las ubicadas en la antigua Roma y el Renacimiento italiano. Pero incluso cuando se entretiene, por ejemplo, al ver una serie o leer un libro, analiza cómo utilizar dicho material en clases.

Pero sin duda, lo que más le satisface es el estudio. En la actualidad, se encuentra cursando un diplomado en FLACSO sobre la aplicación de las estadísticas en las Ciencias Sociales por medio de un software. Al reflexionar sobre el futuro de la docencia, consideró que se debe asimilar el uso de la Inteligencia Artificial en las clases, pero como una herramienta complementaria, y que este avance nunca sustituirá la relación física entre estudiantes y docentes.

Para terminar, Rendón Arias agradeció al Colegio y al plantel Oriente por brindarle la oportunidad de ejercer la docencia, así como a sus colegas y estudiantes por impulsar su crecimiento personal y profesional y, sobre todo, a su madre por su apoyo que ha posibilitado que logre sus metas.



SEMBLANZA

Liana Rendón Arias. Profesora Asociada C de Tiempo Completo en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) Plantel Oriente, por medio del Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera (SIJA). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras (SNII) del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT).

Estudió la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Urbana en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y obtuvo el grado de licenciada con Mención Honorífica, además el mejor promedio de la generación 2005. Con un ensayo en coautoría relacionado a su tesis de Licenciatura, ganó el primer lugar en el segundo concurso de ensayo “Elecciones y democracia: el papel del canal del Congreso 2012”, organizado por el Canal del Congreso, Senado de la República, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad de Guadalajara, Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC).

Realizó sus estudios de Maestría en Ciencias Sociales en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Académica México (FLACSO México) con beca de exclusividad académica otorgada por CONACYT y obtuvo Mención de Excelencia en el examen de grado. Hizo una estancia de investigación de Maestría en el Programa de Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM financiada por CONACYT. Con su tesis de Maestría, ganó el segundo lugar en el 4º Premio Nacional de Investigación Social y de Opinión Pública 2014, otorgado por el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP) de la Cámara de Diputados de la LXII Legislatura. La investigación fue publicada como capítulo de libro por el CESOP de la Cámara de Diputados de México.

Estudió el Doctorado de Investigación en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política en FLACSO México con beca de exclusividad académica otorgada CONACYT y obtuvo Mención de Excelencia en el examen de grado. Realizó una estancia de investigación doctoral, financiada por CONACYT, en el Centro de Estudios para la Democracia de la Universidad de Zürich, Suiza. En 2019 fue galardonada con el Premio “Guillermo O’Donnell” a la mejor tesis doctoral de Ciencia Política en América Latina, otorgado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). En 2021, publicó el libro:

Los efectos de la reelección legislativa, basado en su investigación doctoral con el sello editorial de FLACSO México y dictaminado por revisión académica de pares.

Realizó una estancia posdoctoral en el Programa de Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con beca CONACYT.

Es autora de diversos artículos y sus investigaciones han sido retomadas en publicaciones nacionales e internacionales, como en documentos de trabajo del Banco Mundial, y también para propuesta de iniciativas de ley en el Congreso mexicano.

Su experiencia investigadora ha abonado en su formación docente ya que ha establecido un vínculo dialógico entre la investigación educativa y disciplinar con la docencia, para aplicarlo en las estrategias didácticas que ha trabajado en el aula, así como la idea originaria sobre el docente- investigador en el Modelo Educativo del CCH.

MAESTRA DEL PLANTEL OBTIENE LA CÁTEDRA ESPECIAL CARLOS GRAEF FERNÁNDEZ

PROFESORADO Y ALUMNADO, JUNTOS PARA POTENCIAR
LAS HABILIDADES, LAS ACTITUDES Y SUS CONOCIMIENTOS



De acuerdo con su biografía, Carlos Graef Fernández es considerado como uno de los científicos mexicanos más brillantes que impulsó el estudio de la ciencia nuclear en nuestro país; es reconocido en diversas entidades universitarias, nacionales e internacionales y, en el Colegio de Ciencias y Humanidades, una Cátedra Especial lleva el nombre de este insigne universitario, que este 2024 fue adjudicada a Carmen Leonor Martínez Parra, distinción más alta que otorga el H. Consejo Técnico del CCH a las y los docentes que sobresalen por su amplia labor académica y compromiso profesional.

En entrevista para este medio, la maestra en Docencia y bióloga de profesión en este centro educativo, habló de su reconocimiento que no solo es por su trayectoria académica, también por el apoyo familiar recibido, por el profesorado que le ha ayudado a prepararse académica y profesionalmente y, por supuesto, a las y los estudiantes, con quienes también de ellos aprende.

Con 20 años de trabajo docente en el CCH, Martínez Parra resaltó que es con el estudiantado con los que también se instruye, por lo que está en constante cambio, en un proceso de actualización para dar lo mejor en el aula; por ello, haber obtenido este galar-



dón de un prestigiado mexicano, implica una responsabilidad y la obliga a prepararse aún más para transmitirles a los jóvenes los conocimientos de ese científico universitario.

La docencia, dijo la galardonada, para ella es natural, pues desde pequeña tuvo inquietudes orientadas a esta actividad. Mi madre, abundó, me obsesó un pizarrón y, a partir del juego en esa pizarra, se divertía por ser maestra; mis hermanos, eran mis alumnos. De ahí nace esta pasión y compromiso por enseñar. Todo empezó como un juego, pero desde niña imaginé el escenario docente, remató.

El aula, el laboratorio, son mis espacios preferidos, me siento cómoda por ello, pues son estos lugares donde aprendió una diversidad de temáticas, y como persona, la han hecho más sensible, más empática, pues le ha ayudado a observar y respetar la diversidad, además abrazarla. En el sentido ético, he crecido, he aprendido de la disciplina, de la didáctica, de la tecnología y, por supuesto, de la vida al convivir con cientos de jóvenes, quienes son los motores que nos llevan a cambiar y transformar.

Del Colegio destacó que es una institución educativa que ayuda a formar desde que sé es estudiante, incluso, hasta cuando es uno docente. Existe la posibilidad de seguir trabajando, formándonos como académicos. Eso impacta, pues cuando uno reflexiona cuáles son las áreas de oportunidad, nos damos cuenta que el CCH es una entidad que generosamente contribuye a la formación académica y al crecimiento laboral.

Reiteró que haber obtenido este reconocimiento, la motiva a buscar 'nuevas cosas' para las y los alumnos hacia su aprendizaje; cada día, antes de llegar al aula, dijo la profesora, pien

so en qué hacer para que logren más aprendizajes, más orientaciones y motivaciones, por eso impulso en ellos su creatividad, transformada en juegos, como esos escenarios de la infancia, que la influyeron para ser maestra.

El quehacer docente no termina y debe renovarse día a día, por lo que deben aprovecharse los cursos, los talleres y, en su caso particular, involucrarse en la temática del aprendizaje por medio de los ejes transversales establecidos en el plan y los programas de estudio; por ejemplo, para trabajar con la perspectiva de género, la equidad, la igualdad, y el desarrollo sostenible. Seguir en la búsqueda de ser mejor académica, men-

cionó la maestra Leonor Martínez, quien además del conocimiento de la biología, domina el inglés, el portugués y el francés, por lo que también ha compartido experiencias docentes en ese último idioma con sus compañeros del CCH.

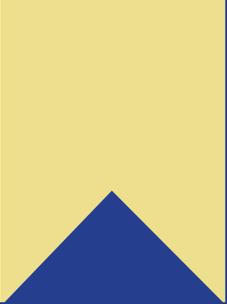
Seguir como apasionada de las lenguas es otro reto y compromiso que tiene consigo misma, declaró nuestra entrevistada, que ve en los idiomas, otra oportunidad para crecer intelectual y culturalmente. Certificada en el nivel B2 de lengua francesa, narró con gusto esta afición y dedicación, donde encuentra también otras herramientas que refuerzan su quehacer docente.

Para finalizar Martínez Parra, quien estudió su bachillerato y empezó su docencia en el plantel Vallejo, destacó que las y los ceceacheros son amables, receptivos, interesados por su aprendizaje, por conocer otros horizontes que los lleven a ser mejores como personas y estudiantes. Actualmente nuestros adolescentes tienen otras necesidades, por lo que debemos seguir preparándonos para continuar con una formación en donde profesor y alumnos, juntos, vayan hacia esa sinergia, que ayuda a potenciar las habilidades, las actitudes y sus conocimientos.



SEMBLANZA DE LA PROFESORA CARMEN LEONOR MARTÍNEZ PARRA

Carmen Leonor Martínez Parra es Profesora de Carrera Titular “B” en la materia de Biología en la ENCCH plantel Oriente. Es Bióloga y Maestra en Docencia egresada de la Facultad de Ciencias UNAM. Ha participado en trabajos institucionales diversos como el Proyecto de Laboratorios de Ciencias para el Bachillerato UNAM, fue secretaria en la Actualización de los Programas de Estudio de Estudio en 2016, la dirección de investigaciones educativas en el seminario central, es también profesora y asesora de Práctica Docente en MADEMS, diseñadora e impartidora de la DNL: Biologie en français. Ha participado en la formación de profesores con diversos cursos y diplomados en el Colegio y en la asesoría para exámenes filtro, de definitividad y de tiempo completo. En la actualidad, forma parte del Consejo Académico de Experimentales y recientemente participó como presidenta de la Comisión de Ajustes a los programas de Biología III y IV.



RECONOCIMIENTOS UNIVERSITARIOS

